

Santiago, 2 de diciembre 2012:

Estimado Juan Cristóbal.

Te escribimos para agradecerte las referencias a nosotros que hiciste en una entrevista en el canal La Red, en la que relatas que fuimos nosotros los únicos que acudimos a la invitación de tu padre de asumir defensas en consejos de guerra en los primeros días de la dictadura.

Efectivamente ambos separadamente, sin ponernos de acuerdo, nos acercamos al estudio que tu padre compartía con otros abogados en calle Agustinas. A pesar que no lo conocíamos, sabíamos que se trataba de un distinguido abogado espacialmente en materias comerciarles y aduaneras, pero que ante el drama que significaba la dictadura y los horrores que desde el primer día se cometieron, no se podía ser indiferente. Sabemos que tu padre asumió numerosas defensas de personas perseguidas, y otras de familias algunas de personas ejecutadas sin juicio alguno.

Tu padre sufrió, además, de la falta de reconocimiento que su noble gesto merecía.

Te rogamos transmitas a tu familia nuestros sentimientos de admiración por su labor en defensa de los derechos humanos.

Un saludo afectuoso,

Andrés Aylwin Azócar

Roberto Garretón Merino